

Guía Bibliográfica

Diccionario Teológico del Nuevo Testamento, Volúmenes I, II y III. Lothar Coenen, Erick Beyruther, y Hans Bietenhard, eds. Edición preparada por Mario Sala y Araceli Herrera. Formato 18x26. Salamanca, Ediciones Sígueme, 1980-1983.

La publicación original alemana del *Theologisches Begriffslexikon zum Neuen Testament* (Diccionario por Conceptos del Nuevo Testamento), se inició en el año 1965 y se concluyó en 1971. Ahora se nos ofrece en castellano con el nombre de "Diccionario Teológico", cuyos 3 primeros volúmenes, de los cuatro, se han publicado entre los años 1980 y 1983.

Los autores no pretenden suplir a la monumental obra en materia de diccionarios teológicos del Nuevo Testamento como es el *Theologisches Wörterbuch zum Neuen Testament*, fundada por G. Kittel en 1933, terminada 40 años más tarde por su continuador G. Friedrich, ya traducida al inglés y al italiano y más comúnmente conocida como "el Kittel".

El "Diccionario Teológico" que reseñamos, es más que eso. Los artículos de "el Kittel", en sus 10 gruesos volúmenes, son considerablemente largos y especializados, con datos de acceso a muy pocos. Además, "el Kittel" exige ser puesto al día en lo que toca a los descubrimientos en Qumran, Nag Hammadi, el moderno método de la historia de la redacción, etc.

Todos estos modernos complementos se encuentran en nuestro "Diccionario Teológico", pero hay un aspecto aún más resaltante: Tomando en cuenta el movimiento de los estudiosos bíblicos contemporáneos, que busca la confrontación entre los estudios técnicos y la praxis de la iglesia cristiana; entre el medio en que se escribió el Nuevo Testamento y la

mentalidad moderna: en vista de que la hermenéutica no puede contentarse con la mera exposición de la mentalidad de los tiempos pasados, sin confrontarla con la mentalidad de nuestros días, los autores añaden a los 249 artículos que contiene el Diccionario, 85 artículos apartados bajo el título: "Para la praxis pastoral". Estos 85 ensayos de reinterpretación de los datos del Nuevo Testamento en categorías actuales, replantean las afirmaciones neotestamentarias en función de la experiencia nueva de la comunidad de creyentes de nuestros días. Tienen razón los autores del prólogo de la edición castellana al afirmar: "si no queremos hacer de la Teología una arqueología, hemos de asumir responsablemente el riesgo de encarnarla de nuevo en situaciones concretas. A fin de cuentas, con ello no haremos sino condicionar el mensaje, tal como se condiciona la palabra al encarnarse en unas circunstancias espacio-temporales determinadas. A fin de cuentas, si no hay comprensión, sin una precomprensión, toda lectura implica una relectura. En este sentido, el caudal de logros y de experiencias de una determinada generación humana entra como un factor decisivo, del que uno no puede ni debe prescindir a la hora de interpretar todo lo pasado, llámese historia, literatura, arte, ciencia y, en su medida, revelación divina..."

Al principio del primer volumen se incluye una lista de vocablos con el título de "Vocabulario de tecnicismos", que tiene por objetivo facilitar la comprensión de los tecnicismos más usuales en el trabajo bíblico-teológico.

Por tratarse de un diccionario de conceptos que sólo atiende aquellos vocablos griegos que por su contenido y forma poseen importancia para el mensaje, la obra no sólo se ocupa de determinada raíz sino de sus principales derivados, así de la raíz *faínō*, deriva "epifanía" y también "iluminar".

En cada artículo se estudia el significado de la palabra, empezando, si fuera necesario, del micénico, pasando por la Septuaginta (LXX), llegando finalmente al Nuevo Testamento. Se estudia la fracción de cada vocablo en la LXX y se señala, si es posible, el equivalente hebreo. También se tiene en vista la documentación qumránica y se describen los rasgos típicos de cada vocablo distinguiéndolo de otros vocablos.

Al final de cada volumen hay un índice de palabras castellanas, otro de términos griegos y otro de términos hebreos en transcripción. Esperamos el volumen cuarto y final, después de cuya aparición se hará el balance de los nuevos recursos que ofrece esta obra. **Máximo Vicuña A.**

Nuevo Diccionario de Teología, en dos volúmenes, dirigido por G. Barbaglio y S. Dianich. Edición española preparada por M. Olasagarti, A. Ortiz y A. Neira. Revisión y adaptación de J. Larriba. Madrid, Ediciones Cristiandad, 1982.

La publicación original italiana es del año 1977, ahora se nos ofrece la obra en castellano en una edición elegante.

Al hojear estos dos volúmenes, se advierte en ellos planteamiento y una orientación distinta de cualquiera de los diccionarios teológicos publicados hasta ahora. No quiere ser un "manual" de teología abreviado y en forma alfabética, sino desea ofrecer los puntos fundamentales de la fe, usando un lenguaje actual y comprensible para el hombre de hoy. A través de toda la obra hay un deseo de diálogo con la ciencia de nuestro tiempo. Los directores y coordinadores G. Barbaglio y I. S. Dianich, catedráticos de exégesis bíblica en la Facultad de Teología Norte de Italia y de Eclesiología en la Universidad Gregoriana, respectivamente, lo denominaron "nuevo" por los propósitos del uso del lenguaje nuevo arriba señalado.

El libro no está dirigido a especialistas, sino a los comprometidos con el trabajo pastoral que quieren estar al corriente de lo que sucede en los medios teológicos, o en todo caso a los que quieren tener una idea del mundo de la teología, tales como los periodistas, publicistas, estudiantes universitarios, y los dedicados a las ciencias humanas. Pensando precisamente en ellos, aparece al final del primer volumen un "Breve Vocabulario Teológico", con los términos que pueden resultar de difícil entendimiento al que no es teólogo profesional.

En breve, las características más resaltantes de esta obra son:

10. Aunque escrita por especialistas, ofrece grandes temas de la teología para lectores no especializados.
20. Pese a tener unidad fundamental en su método, deja libertad a las diversas "escuelas" o tendencias, de acuerdo con su pluralismo teológico tendente al diálogo.
30. Los temas son estudiados en función de los significados de la cultura actual y las doctrinas de las religiones no cristianas.
40. Es, por lo anterior, pluralista y ecuménico.
50. Ofrece a profesores y estudiantes, un completo panorama de las tendencias de la teología actual.
60. Aquél que está dedicado a la pastoral, encontrará sugerencias abundantes para su labor. **Máximo Vicuña A.**

El Zarandeo del Adventismo, por Geoffrey J. Paxton. Casa Bautista de Publicaciones, 1981. 172 pp.

Ultimamente ha estado circulando en el mundo hispanohablante, esta obra de Geoffrey J. Paxton, un pastor anglicano de Australia. Originalmente él la escribió como su tesis para optar el grado de *Master* en la Universidad de Queensland. Este trabajo fue publicado inicialmente en inglés bajo el título de *The Shaking of Adventism* (Grand Rapids, Michigan: Baker Book House, 1977).

Por su título, posiblemente el libro sea más atractivo para quienes, como este revisor, son adventistas, teniendo en cuenta que la palabra "zarandeo" es conocida y hasta familiar entre ellos, para describir una experiencia escatológica y particular de su iglesia. En general, para los

evangélicos y católicos será un material novedoso por cuanto por primera vez se discute un tema común y trascendental a todos los cristianos en un período ecuménico como éste en el cual vivimos.

El libro de Paxton no es un manual sencillo de apologética. Es un estudio específico y bastante amplio sobre una de las doctrinas distintivas de la Iglesia Adventista: La justificación por la fe. Lo que el autor se propone es averiguar si lo que creen y enseñan los adventistas tiene su fundamento en el pensamiento de la reforma del siglo XVI, para saber si ellos tienen razón en reclamar que son los continuadores de la reforma predicada por Lutero, Calvino y otros.

Comienza considerando la reivindicación adventista de ser los herederos de la reforma. Luego expone el concepto de los reformadores, especialmente de Lutero y Calvino, sobre la justificación por la fe. Al estudiar el tema entre los adventistas, lo hace examinándolo por períodos. En el primero (1844-1888), encuentra que se dijo muy poco. En el segundo (1888-1950), la justificación por la fe es una doctrina enseñada y predicada por pocos y no compartida por todos. Pero al comenzar 1950, el señor Paxton ve un despertar, un interés cada vez mayor, especialmente a partir de 1970, pero sin una posición oficial definida. Según él, al presente los adventistas se encuentran en un momento crítico de definición y toma de posición para recibir el veredicto de si son o no herederos y continuadores de la reforma protestante del siglo XVI.

A nosotros nos parece que el señor Paxton ha tenido buenas intenciones al escribir su libro, porque antes de discutir el tema, él hace una verdadera apología de los adventistas al decir: "Los adventistas del séptimo día han sido muy mal entendidos... Los adventistas creen en la Santa Trinidad, en la deidad de Cristo, en el nacimiento virginal, en la vida impecable de Cristo y en su sacrificio expiatorio en la cruz, en su resurrección corporal y su ascensión hasta la diestra del Padre. Este no es el credo de una secta no cristiana. Más aún, los adventistas creen en la salvación por la gracia, mediante la fe sola, tan fervientemente como la mayoría de los evangélicos. Creen en la santificación mediante la morada del Espíritu Santo en el corazón del creyente; y en el pronto retorno de Cristo Jesús con grande poder y gloria" (pág. 10).

Sin embargo, al concluir que "el adventismo contemporáneo se encuentra en conflicto en lo que toca a la naturaleza del evangelio de Pablo y de los reformadores" (pág. 151), el señor Paxton nos parece que hace una apreciación apresurada, sin haber completado su investigación. En sus consideraciones, en lugar de polarizar el concepto de la doctrina de la justificación por la fe en torno al punto de vista de los reformadores y al de la Iglesia Católica, para luego definir la posición adventista, el señor Paxton debería haber fijado la posición bíblica de esta doctrina y sobre esta norma medir la relación que existe entre lo sostenido por los reformadores y por los adventistas.

Tampoco el señor Paxton hace justicia a Martín Lutero al no considerar su teología completa sobre la justificación por la fe. Lo mismo sucede con lo que expone respecto a lo que la iglesia adventista cree y en-

seña sobre esta doctrina. No toma en cuenta que en todo movimiento religioso la fijación de una posición doctrinal demanda un tiempo prudencial. Lutero comenzó a predicar sobre justificación por la fe entre 1515 y 1516. Pero la primera confesión oficial luterana, o la "Confesión de Augsburgo", se escribió en 1530, y el *Libro de Concordia*, el documento de mayor autoridad doctrinal, cincuenta años más tarde o sea en 1580. De modo que es razonable que en la iglesia adventista suceda algo parecido. Hay que recordar que el conocimiento de la verdad es progresivo (2 Ped. 1:19).

De todos modos, el material que ofrece el señor Paxton presenta un enfoque novedoso y original y tiene el mérito de exponer francamente un aspecto doctrinal adventista. Recomendable para profesores, seminaristas y para todo honesto estudioso de la Palabra de Dios. **Julio Huayllara M.**

***The Sanctuary and the Atonement*, Arnold V. Wallemkamp y W. Richard Leshner, editores. Washington D.C., Review and Herald Publishing Association, 1981. 730 pp.**

Esta obra edita en un sólo volumen 30 estudios de investigación escritos por 22 eruditos que abordan diversos tópicos íntimamente relacionados con el gran tema de la redención centrada en torno al Santuario Celestial donde el Pontífice divino-humano, Cristo Jesús, ministra hoy en favor del pecador arrepentido.

La obra divide los tópicos en cuatro partes. La primera trata sobre el santuario y la expiación como aparecen en el Antiguo Testamento. Aquí se detallan de modo pleno los servicios realizados en el tabernáculo así como también en los templos de la dispensación hebrea. Además, se destaca el asunto tal como se lo encuentra en los libros proféticos de Daniel y Ezequiel.

La segunda parte trata el tema según nos lo bosqueja el Nuevo Testamento. Aquí se enfatiza la expiación del pecado hecha por Cristo de modo pleno y abundante, así como su intercesión por el hombre en el Santuario Celestial.

La tercera, busca bosquejar la doctrina de la expiación en la historia de la iglesia cristiana en general, sin dejar de hacerlo en lo que respecta a la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Cada uno de los siete teólogos que escriben esta sección, destaca el inmenso significado que tienen para el plan de salvación, la vida, el ministerio y la muerte de Cristo en la cruz del Calvario, así como también su ministerio actual como único intercesor nuestro en el Santuario Celestial.

La cuarta parte es en conjunto un cuidadoso estudio teológico del santuario y la expiación. Aquí cuatro teólogos adventistas destacan algunos detalles a veces poco entendidos de esta doctrina vital. Esta sección constituye un clímax adecuado de la obra pues enfatiza la grandeza del sacrificio pleno y suficiente que Jesús hizo en la cruz del Gólgota como expiación total por el pecado, y del mismo modo exalta la excelencia del sacerdocio

de Cristo como nuestro único Sumo Pontífice, quien ofrece ahora su ministerio intercesor, iniciado desde su ascensión, como expiación continuamente aplicada en favor del pecador.

En suma, *The Sanctuary and the Atonement* es una obra harto útil y valiosa, no sólo por el material ampliamente documentado, sino por el tiempo en que aparece, y sobre todo por el mensaje involucrado en su contenido. Son 730 páginas de real valía para cada cristiano que ha encontrado en la expiación que Cristo hizo, su salvación eterna; que ha hecho de la sangre de Jesús su única fuente de limpieza; y ha ido –y va siempre de modo confiado al Santuario Celestial en busca de la intercesión continua de Aquel que en virtud de sus méritos está a la diestra del Padre, viviendo siempre para interceder por todos los que se acercan a Dios por medio de El. **Merling K. Alomía.**

***Los Profetas de Israel*, por León J. Wood. Grand Rapids, Michigan: Outreach Publications, 1983. 422 páginas.**

Es ésta una obra de publicación póstuma, pues León J. Wood, antiguo profesor y decano del Seminario Bautista de Grand Rapids, falleció en 1977, mientras que la edición original de la obra en inglés apareció en 1979. Este trabajo tiene como particularidad su enfoque poco común, pues enfatiza la persona y la obra de los profetas, más bien que sus escritos; lo cual le permite incluir también a aquellos profetas que no fueron autores de libros. Wood presenta su material en dos secciones claramente delimitadas: (1) "El Profetismo", una didáctica discusión de la naturaleza y funciones de la profecía y del oficio profético; y (2) "Los Profetas", donde pasa revista a los profetas bíblicos, ordenados cronológicamente en tres grupos: "Profetas anteriores a la Monarquía", "Profetas del tiempo de la Monarquía" y "Los Profetas Escritores". Escrito en lenguaje de fácil acceso para el laico y documentado razonable aunque no profusamente, constituye éste un manual útil para ser usado como introducción al estudio de los profetas veterotestamentarios. **Mario Riveros.**

***The Sabbath in Scripture and History*, editado por Kenneth A. Strand. Washington D.C.: Review and Herald Publishing Association, 1982. 391 páginas.**

Este volumen, publicado bajo la dirección de Kenneth A. Strand, director de *Andrews University Seminary Studies*, presenta una colección de ensayos escritos por diecinueve eruditos diferentes, algunos de ellos de renombre internacional. El tema general es el *Sábado*, el cual es examinado desde tres diversas perspectivas, las cuales corresponden a las tres secciones en que están agrupados los trabajos: bíblica, histórica y teológica. Se tratan aspectos tales como: el sábado en el Pentateuco (Gerhard F. Hasel); el sábado en el judaísmo rabínico y en el judaísmo sectario (Sakae Kubo, R. M. Johnston); el sábado y el domingo en el Nuevo Testa-

mento (Walter Specht); el proceso de sustitución de la observancia del sábado por la del domingo y sus causas (Samuele Bacchiocchi, Kenneth A. Strand); remanentes de la observancia del sábado del séptimo día entre algunos grupos cristianos aislados (Werner Vyhmeister); el sábado y el predominio del domingo en la Edad Media (Daniel Augsburg) y en la Reforma (Kenneth A. Strand); la observancia del domingo con una teología sabática entre los Puritanos, y aun la observancia del sábado del séptimo día entre algunos de ellos (W. B. Douglas); el sábado en el Nuevo Mundo (R. F. Cottrell); el sábado en la teología judía moderna (Roy Branson); las teologías del sábado correspondientes a las diversas tendencias cristianas contemporáneas (Hans LaRondelle); y "Reflexiones sobre una Teología del Sábado" (Raoul Dederen). Completan el volumen ocho apéndices, un glosario y dos índices. Se trata, sin duda, de una contribución sustantiva a la bibliografía sobre el *Sábado* que ningún estudioso del tema podrá pasar por alto. Hacemos votos por su pronta traducción al castellano, de modo que pueda ampliar su difusión en el mundo hispanoamericano. **Mario Riveros.**

The Israel of God in Prophecy, por Hans K. LaRondelle. Berrien Springs, Michigan: Andrews University Press, 1983. 226 páginas.

La prolífica pluma de este teólogo holandés nos ofrece una nueva obra, la cual representa el fruto de largos años de investigación y reflexión en torno a los asuntos de la escatología y la interpretación bíblicas. El Dr. LaRondelle aborda el tema de la identificación del Israel de Dios en la profecía bíblica, lo cual incluye la identificación del Israel de Dios presente y futuro, y lo desarrolla guiado por principios tales como:

- El "axioma de fe" de que la Biblia es su propio intérprete mediante sus contextos inmediato y más amplio.
- Que Jesús es el verdadero Intérprete de la Biblia hebrea y que, por tanto, la interpretación y aplicación que el Nuevo Testamento hace del Antiguo Testamento lleva el sello de la autoridad divina y es normativa.
- El cumplimiento de las profecías mesiánicas del AT en la vida, muerte, resurrección y exaltación de Jesucristo, y la determinación de una tipología centrada en la persona y misión de Cristo.
- La correspondencia entre el cumplimiento cristológico de las profecías del AT en la persona y obra de Jesucristo, y el cumplimiento eclesiológico en la existencia y misión de la Iglesia Cristiana.

Así pues, LaRondelle interpreta los eventos escatológicos desde la perspectiva de lo que él llama "esta hermenéutica evangélica —la interpretación cristológico-eclesiológica de los pactos de Israel". Esto lo lleva a diferir de la interpretación dispensacionalista, a la cual dedica considerable atención y análisis.

Se trata de una obra seria, documentada y madura, que merece el examen cuidadoso de todos aquellos que se interesan por el estudio de la profecía y la hermenéutica bíblicas en general, y de la escatología en particular. M.R.